

## Las mujeres y la reproducción social



Marta Acevedo

Nos interesa aquí plantear una serie de puntos de discusión sobre la relación principal que las mujeres guardan con el capitalismo y las consecuencias teóricas y políticas que se han desprendido de los enfoques de la "cuestión de la mujer".

Lo que se ha llamado producción directa, es parte esencial del sistema ya que ahí se produce la plusvalía, eje preponderante de la producción capitalista, sobre todo en países dependientes donde, además, se dan niveles de sobreexplotación en ciertos sectores. Pero esta parte esencial se repone gracias a lo que existe fuera, las veinticuatro horas del día.

La tendencia de los estudios marxistas a concentrarse en la explotación dentro del proceso de producción y en la teorización de la actividad política, ha descuidado otras áreas y, muy claramente, la que refleja y concreta esa situación de explotación: el área doméstica. La investigación en ciencias sociales, al descuidar esta área, ha construido modelos insuficientes para entender la sociedad; es por eso que, cuando se trata de analizar la relación de las mujeres con el capital, aparecen categorías conceptuales que no se prestan para hacerlo a fondo. Así, la cuestión de las mujeres y, por lo tanto la teoría para una actividad política, no sólo está mistificada por la ideología dominante sino también por el sexismo de los científicos sociales.

El papel fundamental que juegan las mujeres dentro del capitalismo es el de trabajadoras domésticas. Este trabajo tiene una naturaleza coercitiva que determina una calidad de vida, subalterna y de dependencia y una calidad de relaciones tanto laborales, sociales, políticas como sexuales, que envuelve a las mujeres dondequiera que estén y cualquiera sea la clase a la que pertenezcan. La naturaleza del trabajo doméstico y las horas dedicadas a él serán diferentes, pero las relaciones que éste determina tienen una base en común: un trabajo que no se considera trabajo, un trabajo no asalari-

riado, un trabajo relacionado con la "naturaleza femenina", un trabajo que se hace "por amor". Además de lo que constituye la reproducción social —la producción, circulación y el consumo— están en una serie de instituciones que reproducen hoy al sistema capitalista: los hospitales, algunos sindicatos y partidos, la tecnología, las escuelas y universidades, los medios de comunicación, la familia, "el amor"; todo esto es la fábrica social. En la fábrica social se plantea la utilización de los componentes sociales dirigidos a máximas ganancias dentro del espacio político más estrecho y negociado, espacio que permite alterar sólo el equilibrio intracase (los trabajadores de la industria avanzada pueden adquirir más poder que los de pequeñas o medianas industrias; un grupo empresarial puede conseguir más prebendas que otro). O sea el equilibrio que no se permite destruir es el que existe entre la clase dominante y la dominada. Pero en la fábrica social la clase trabajadora no puede ser definida sólo en términos de productividad a niveles individuales sumados dentro de una o varias fábricas, ni tampoco puede ser definida por si es o no asalariada.

En la fábrica social los trabajadores están involucrados en la producción industrial; pero también están los trabajadores no asalariados, las trabajadoras domésticas, los trabajadores del campo, los migrantes y desempleados, los trabajadores técnicos, las etnias, forman parte de la clase trabajadora.

La productividad de la clase trabajadora existe a nivel de fábrica social y el papel que les toca jugar a sus integrantes, no es necesariamente el de productor de plusvalía.<sup>(1)</sup>

La definición de clase trabajadora puede darse en base a la posición de la producción, así como también en base a la capacidad estructural de determinar la organización social y a las prácticas sociales que asuman, cuando éstas contradigan la organización social sobre las que se funda su explotación y opresión.<sup>(2)</sup>

Pero la posición de clase y la práctica social no se dan mecánicamente, una como causa de otra. Estos desfases entre posición de clase y práctica se pueden explicar si se toma en cuenta: a) La contradicción que se da entre la capacidad para determinar la organización social de la clase trabajadora y el modo de producción de una sociedad capitalista que se refleja en el conocimiento de normas y valores, en el tipo de visiones y prácticas y esto da lugar a diferentes tipos y niveles de conciencia; b) El propósito de la capacidad organizativa de la clase: si ésta se empeña por un cambio del aparato de Estado existente y la construcción de uno con distinto conte-

(1) Silvia Federici: *Counterplanning from the kitchen*, Falling Wall Press, NY, 1975, 3:11.

(2) Manuel Castells. *Las clases sociales en América Latina*, México, Siglo XXI Editores, 1974.



nido de clase, o bien si se empeña en adueñarse de parte del poder implantado<sup>(3)</sup> c) Por las divisiones que se dan dentro de la clase, entre aquellos que tienen más capacidad para determinar la organización social, por tanto más poder; y aquellos que tienen menos capacidad para determinarla, por tanto menos poder. Esta división entre la clase trabajadora, la debilita a toda ella como tal.

Entre la clase trabajadora existe un continuum de poder<sup>(4)</sup> dentro del sector asalariado, tanto entre las industrias como entre las instituciones: tienen un grado más alto de negociación un obrero de la industria siderúrgica o automotriz, que uno de una pequeña empresa nacional; un maestro, que una afanadora de un hospital; un obrero de agroindustria de exportación, que un jornalero; parte de ese poder se basa en las habilidades de los individuos y en la fuerza de la organización que tenga. Hay otro continuum de poder para determinar la organización social entre cada tipo de industrias e instituciones: entre *Hylsa*, *Pemex* y *Teléfonos* hay una diferencia enorme con *Jarritos*, *Ferrocarriles* y *SAI*.

Pero entre la clase trabajadora hay otro continuum de poder, el que se da entre el sector asalariado y el no asalariado de la clase trabajadora, siendo las mujeres el componente más representativo de este sector que realiza el trabajo de procrear la siguiente generación de trabajadores y el de mantener condiciones tales para que el trabajador (o ella misma) pueda ir a laborar al otro día. Este trabajo no se considera como tal, pero es trabajo no pagado que la clase dominante acapara para sí. De la misma manera que un salario esconde el valor de la fuerza de trabajo y el trabajo creador de plusvalía, un no-salario esconde la relación primordial de las mujeres con el capital.

Esta división de la clase trabajadora entre asalariados y no asalariados permite:

- 1) Una amplia reserva de mano de obra barata y el abaratamiento de la mano de obra masculina.
- 2) Un enfrentamiento entre la clase trabajadora (para los obreros de la industria avanzada con prestaciones, la lucha de colonos; para un movimiento de maestros ru-

rales, la situación de las mujeres migrantes que irán a la ciudad como sirvientas o maquiladoras).

- 3) La división entre trabajadores asalariados y no asalariados se maneja hábilmente contra las mujeres, la fetichización del valor del trabajo se hace de otra manera, es un trabajo que se hace por "amor" en relaciones que se establecen "libremente", de la misma manera que el obrero se asocia "libremente" a una empresa.
- 4) El capital ha usado la relación salarial, —el salario y la falta de él— para organizar la división internacional de trabajo que es la división primera de fuerza dentro de la clase trabajadora. Ha creado un mercado de trabajo para mujeres, para blancos, para negros y mestizos, a quienes corresponden escalas de salario diferentes y diferentes niveles de poder social, de capacidad para determinar la organización social.
- 5) No sólo el salario ha sido utilizado para dividir a los trabajadores entre sí, de los no asalariados, sino que ha sido la base para dividir la fábrica de la comunidad; el servicio personal del trabajo social; el tiempo de trabajo del de ocio; la economía de la sexualidad; lo público de lo privado; lo personal de lo político.

De esta manera algunos movimientos sociales que se han venido dando desde los sesenta a nivel mundial entre los negros, las mujeres, los estudiantes y los indígenas, se interpretarán de otra manera y no como movimientos de "minorías discriminadas" sino como luchas de la clase trabajadora dentro de la fábrica social, con intereses y prácticas que se contraponen a la organización social en la que se sustenta su explotación y opresión.

---

3) Ibidem.

4) Efecto político de la heterogeneidad en la estructura económica que proporciona las condiciones objetivas para que un sector de la clase trabajadora tenga mayor peso, mayor capacidad organizativa por estar situado en aspectos estratégicos o no, de la estructura productiva, dependiendo esto del nivel de concentración de capital que existe de una a otra rama.